

Núm. 120.

Viernes 4 de Abril de 1834.

(481)



Los art. comunicados y avisos que deseen insertar en el periódico, se remitirán franco de porte al editor del boletín sin lo cual no se recibirán.

Se suscribe a este periódico los lunes, miércoles, viernes, calle de S. Lázaro número 10, a la orden de la capitales, el mes franco de

# BOLETIN LEGISLATIVO, AGRICOLA, INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE GUADALAJARA.

Concluyen las variedades Núm. 119.

Imposible es imaginar el sin número de señales diversas por las cuales conocen mis parientas el por venir. Nadie ignora que cuando se vierte un salero de sal en la mesa, ó por casualidad se quedan en cruz dos cuchillos, ó si se rompe un espejo, debe ocurrir un terrible acontecimiento al alguno de los circunstantes; pero lo que no se sabe y mis primas me han asegurado, es que cuando cae al suelo un afiler y se queda con la punta hacia arriba, y cuando nos sigue un perro forastero, son señales de felicidad; que si la cocinera vierte el puchero, el agua escalda á sus enamorados; y un día de la semana pasada que mi prima Pascuala vino á almorzar con el pañuelo torcido, mi tía la encargó que no lo enderezase en todo el día, por temor de que no acaeciese algun acontecimiento azaroso.

Ayer con motivo del cumpleaños de mi tía hubo un gran convite; pero desgracia! en el momento de sentarnos a la mesa hetele que llega un convidado mas a quien nadie esperaba, y que ser su primo hermano, labrador y habitante de otra provincia, era imposible dejarlo de recibir. Cansado de ver cuehicheos de mis primas, y la tontería y alegría que a la vez se notaba en el rostro de mi tía, me atrevi a preguntar a las primeras que causa habia por tenerlas tan ocupadas en el momento de la llegada de su buen pariente. Nada respondieron hasta que de repente mi tía Tomasa dijo en voz alta á su hermano: no hai remedio; vamos a ser trece a la mesa, número fatal para uno de los convidados que morirá como Judas, este año: despedir a uno de los que nos solicitado nos acompañasen, imposible: no admitir a mi tío, aunque sea, pero aguarda... si: idea luminosa: todo se remedia y nadie morirá este año. La criada. —; Que rayo de luz es

alborozada! y sin aguardar á  
 á cuchichear con su madre, que  
 este momento solo se entregó á la  
 desapareciendo de su fisonomía  
 ración que antes se advertía que la  
 ba el arribo de su primo. Llega-  
 ora de comer, vi que el jardinero  
 zó á la criada en el servicio de  
 y que esta se sentó á ella con  
 il se salvó el terrible número *trece*,  
 an fatal habia de ser para uno de  
 ros.

ansado de las visitas que recibia á  
 instante propuse á mis buenas pa-  
 etas ir á ver un famoso puente que  
 habian concluido aquel dia; aceptaron la  
 oferta, y estabamos para salir, cuando mi  
 ia se acordó de que era martes. Asi que  
 oyeron mis primas, dieron dos pasos  
 cia atras y en un instante se quitaron  
 as mantillas, diciendo que en martes no  
 podia empezarse obra ninguna, ni ver  
 bra concluida en martes, ni menos con-  
 her amistades nuevas en tan aciago dia.

Se hallan tan instruidas en todas es-  
 cosas mis primas y tia por las seña-  
 steriores, que cualquiera de ellas se  
 en estado de pronosticar el por ve-  
 Una mancha blanca sobre una uña,  
 ere decir que se recibirá un regalo  
 mayor de mis primas tendrá un no-  
 mas que su hermana, porque hai en  
 frente una arruga que su hermana no  
 e. En desquite la menor tendrá mas  
 os: ellas conocen esto haciéndose chas-  
 los dedos de las manos.

Como sobrino y primo me han he-  
 o confidencias que no se pueden comu-  
 car á todos, y he aprendido cierto nú-  
 ero de reglas mui cómodas para con-  
 cirse en el mundo. Por ejemplo, si pi-  
 la cabeza, se sabe que debe llover; si

el picor fuese en la frente, no tardará en  
 llegar un esfraño; si picase el ojo derecho  
 es señal de que no se tardará en llorar;  
 si el picor se produce en el izquierdo, se  
 reirá; si esta picazon fuese en la nariz,  
 ; Ah! este es otro cantar! deben esperar-  
 se cuatro cosas, se dará un paso en falso;  
 se beberá un vaso de vino; se apretará  
 la mano de un necio; ó se hará cono-  
 cimiento con una coqueta. Si picase el  
 codo, se mudará de cama; si el hormi-  
 guero fuese en la mano derecha, habrá  
 que pagar dinero; si en la izquierda, se  
 recibirá; si fuese en el estómago, se co-  
 merá arroz con leche ó natillas; si fuese  
 en las espaldas, los comestibles bajarán de  
 precio; si es en el costado, alguno nos  
 buscará; si es en el pie, no se tardará en  
 ir á un pais extranjero; y en fin, si se sien-  
 ten escalofrios, será efecto de que algu-  
 no pisa el terreno debajo del cual, el  
 que lo experimente, deberá ser enterrado.

Viendo que ya mis excelentes parien-  
 tas no podian enseñarme mas, me des-  
 pedi de ellas prometiéndome comunicar,  
 como lo hago, estas importantes obser-  
 vaciones, á los que como yo, deseen gui-  
 arse por ellas.

## ECONOMIA RURAL.

### *Medios de conservar la pesca en los es- tanques durante los inviernos mas frios.*

Aunque los grandes frios y hielos no son  
 mui comunes en España, y se pasan mui  
 muchos años seguidos sin que haya invier-  
 nos mui rigurosos para que el frío de ellos  
 haga perecer la pesca de los estanques; no  
 obstante, como algunas veces se experimen-  
 tan frios extraordinarios, creemos deber ma-  
 nifestar lo que se practica en otros paises  
 mas frios que el nuestro para evitar la pér-  
 dida de este ramo importante de la eco-

nomia rural, de lo cual no hablan ni el Diccionario de Chomel, la Casa rústica, ni otras obras de agricultura que tratan de la propagacion de animales útiles para la vida del hombre.

El demasiado calor y frio incomodan igualmente la pesca, obligándola á sumergirse, ocultarse en las cavernas y á enterarse entre el fango, subsistiendo así mientras puede recibir un aire nuevo, que necesita para vivir como los demás animales y plantas. En los grandes hielos obtiene la pesca este auxilio por el agua de los rios que corre por debajo de los hielos, y en los lagos por el agua que los atraviesan ó por los manantiales que nacen allí mismo ó vienen á ellos; pero á menos que no los hayacen los estanques, la pesca que los pueblan sufre mucho en ellos y las mas veces perece, si sobre todo estos estanques no son muy profundos, porque entonces el hielo los comprime, y el aire que contienen no pudiendo renovarse, bien pronto se vicia, lo que produce la enfermedad y muerte del pescado.

Para prevenir este accidente, que siempre produce una pérdida considerable, se han ensayado dos medios, de los cuales el uno propende á introducir continuamente algunas cortas columnas de aire nuevo, y el otro consiste en introducir una grande cantidad en todo el estanque para que pueda bastar hasta el deshielo.

De seguirse el primer método, se toma un tubo de madera, de hierro ó de plomo: se rodea con mucha paja larga llamada encañadura; atándola al tubo de trecho en trecho, y haciendo una abertura en el hielo, se introduce en ella el tubo revestido de paja larga, de modo que la parte inferior se introduzca algunas pulgadas dentro del agua no congelada, y la supe-

rior sobresalga de algunas pulgadas la superficie del hielo. Aunque el agua se congela en breve al rededor del tubo y de la paja, el aire pasa sin embargo por los canalitos de esta paja y el orificio del tubo hasta la superficie del agua que permanece en el estanque sin helarse: los nudos de la encañadura no le oponen ningun obstáculo, porque la película que cerraba sus conductos cuando vejetaba, se han secado y roto despues de segada. De tiempo en tiempo se tiene cuidado de romper el hielo que se forma en el tubo con una varilla de hierro ó de madera dura, y de este modo se procura á la pesca un aire nuevo.

El segundo método consiste en plantar en diversos puntos del estanque, palos ahorquillados que el agua debe cubrir de algunas pulgadas, y sobre estos, gruesas pértigas. Esta operacion ha de practicarse antes que empiezen los hielos. Cuando la superficie del estanque está enteramente helada, y el hielo es bastante grueso, se quita el tapon que retiene el agua del estanque y se deja correr cierta cantidad de ella, cuya capacidad ocupa inmediatamente el aire exterior: se vuelve á poner el tapon: el hielo sostenido por los palos ahorquillados no se baja, y el aire contenido en el agua y en el vacio formado por la que ha salido, le deja circular libremente para mantener viva y sana la pesca, sin lo cual moriria ahogada.

A estos dos medios puede agregarse otro mas sencillo á la verdad, pero que exige mas cuidado y trabajo, y que por consiguiente en muchas ocasiones será impracticable. Se reduce á romper el hielo muchas veces y en diferentes puntos del estanque, poniendo el carámbano que se arranca encima de la superficie que queda entera. El aire se comunica al instante al

agua que se descubre, y circula por ella hasta que el rigor del frio la condensa de nuevo y le cierra el paso. Pero como se ha dicho en los estanques de una grande extension, y durante las heladas fuertes, es un trabajo mui penoso y una operacion mas costosa que las dos anteriores.

#### VARIEDADES.

##### *Combate singular.*

No hace mucho tiempo que un piamontes pasaba por una de las calles de una ciudad, con un oso y un mono. Un ganadero se llegó á él y le propuso si queria que su perro, de raza cruzada de lobo y dogo, luchase con el oso. El piamontes consintió en ello, y el perro mostró en este combate mucho teson y valor. El mono que sentado sobre uno de los hombros de su amo, hacia parte de los espectadores, viendo que la lucha se prolongaba, deseó socorrer á su compañero y saltó sobre el cuello del oso para defenderle; pero su amo le llamó, y separaron á los combatientes. - Siento, dijo el ganadero, que haya llamado su mono, mi perro se lo hubiera tragado de un bocado. Picado el piamontes replicó al instante. - ¿Quereis que los hechemos á reñir? - ¿Vuestro mono y mi perro?... Apuesto tres onzas contra una, que en seis minutos está muerto. Ambas partes aceptaron la apuesta, pero con la condicion de que al mono se le daria un palo de un pie de largo para defenderse.

Fijada la hora y el sitio para el dia siguiente, varios centenares de curiosos de la ciudad y de las inmediaciones se reunieron para ver este espectáculo singular. El perro llegó el primero con su amo, y ya empezaban á murmurar que el piamontes tenia miedo, cuando le vieron llegar llevando sobre los hombros á su pequeño campeón. Le colocó sobre una mesa que se puso en medio del círculo que

formaron los espectadores. Debe saberse que el mono era de una de las especies menos que mediana, y que el perro presentaba una masa tres veces mayor que la del mono, de suerte que las apuestas particulares que se hicieron eran de 8 á 9 contra 1 en favor del perro. El ganadero preguntó si muerto el mono le escusarian una indemnizacion, y el piamontes contestó que no, lo mismo que si el perro moria no se lo pagaria él. Los espectadores se rieron de esta fanfarronada del piamontes, el cual sacó del bolsillo un bastoncito de un pie de largo y de una madera mui dura que dió al mono diciéndole: - Toma: ¿ves ese perro? ten cuidado no te estropee. El ganadero hacia los mayores esfuerzos para contener su perro, que hechaba espumarajo de impaciencia, hasta que al fin lo soltó diciéndole: - Trágame ese animalejo.

Jamas ningun tigre se lanzó sobre su presa con mas furor: se avalanza como una flecha sobre su enemigo: el mono, con una agilidad maravillosa, dió un salto en el aire, y cayendo sobre el perro, se monta á caballo sobre su cuello de modo que no podia ser mordido. Con los dientes le agarra el pellejo del cuello, con la mano izquierda le ase fuertemente la oreja haciéndole torcer la cabeza, y mientras lo mantenía en esta incómoda posicion, con la mano derecha daba golpes redoblados sobre el hocico del malhadado perro que gritaba de un modo horrible. En fin, alcabo de mui pocos minutos si el ganadero no se hubiera dado por vencido el perro hubiera muerto á palos; y fue tanta la sangre que iba echando, y estaba tan malo, que su amo tuvo que llevarlo en brazos, despues de haber pagado la apuesta al del mono vencedor, y de haber aguantado la befa y sarcasmos del pueblo espectador.

Con real privilegio. *Imprenta del boletín.*